





viernes, 15 de octubre de 2021

No obstante, la toma del poder en un gobierno de facto por parte de los Talibanes, también enciende las alarmas a nivel internacional debido al temor que existe de que este hecho profundice la inestabilidad regional del oriente medio, como también la posibilidad de que Afganistán se convierta en un espacio que propenda al fortalecimiento y la proliferación de grupos terroristas, dada la presencia en el territorio de la rama de Estado Islámico, ISIS-K, y la histórica relación del Talibán con la organización terrorista internacional Al Qaeda<sup>3</sup>.

Este panorama genera un escenario de incertidumbre en el entorno estratégico de la seguridad internacional, sobre cómo evolucionará el terrorismo como amenaza internacional, teniendo a Afganistán como hecho contingente noticioso. Aspecto del cual se tratará el presente artículo.

Con relación a lo anterior, una de las principales cuestiones al respecto es sobre si se está asistiendo a un nuevo auge del terrorismo internacional que amenazaría nuevamente la estabilidad de los países del orbe occidental o bien si es un episodio netamente interno de una Afganistán en transición con un gobierno Talibán de facto más moderado, tal como el grupo lo ha comunicado<sup>4</sup>. Otro aspecto es el cuestionamiento al éxito que tuvo (o no) la “estrategia contra el terrorismo” y otras iniciativas internacionales que ya no cuentan con el apoyo directo de Estados

Unidos, donde incluso la revista *Foreign Affairs* título a su último número, “¿Quién Ganó la Guerra contra el Terrorismo?”<sup>5</sup>, aduciendo la poca claridad de los resultados y la proyección de la situación a futuro.

Por este motivo, este cuaderno estratégico para poder dilucidar las interrogantes sobre lo que sucede en torno al terrorismo y su incidencia en la seguridad internacional, considera que es fundamental comprender qué se entiende por dicho concepto, cuáles son las tendencias actuales, los impactos y consecuencias de este fenómeno, para así reflexionar sobre su relación con las dinámicas del conflicto contemporáneo.

## LA CONCEPTUALIZACIÓN DEL TERRORISMO INTERNACIONAL

El concepto de terrorismo es comúnmente usado en discursos políticos y en los medios de comunicación, sin embargo, no existe un consenso respecto a qué se entiende por terrorismo y cuáles son sus alcances. Desde la academia y centros de investigación en el área de la seguridad y Defensa, se ha intentado presentar diferentes definiciones que eviten la politización del concepto sin que conlleve a una *securitización* de la agenda pública<sup>6</sup>.

<sup>3</sup> Véase: CNN. Cómo una redada en Afganistán reveló que al Qaeda sigue teniendo alcance mundial bajo la “protección” de los talibanes. Medio Oriente. 2021

<sup>4</sup> Véase: FRANCE 24. El Talibán se muestra más “moderado” y afirma que “respetará” a mujeres y opositores. Medio Oriente. 2021

<sup>5</sup> Véase: FOREIGN AFFAIRS. *Who Won the War on Terror?*. Volume 100, N°5. 2021

<sup>6</sup> La Teoría de la Securitización, fue propuesta inicialmente por Ole Wæver (1995) y complementada por Buzan y Wilde (1998) desde el enfoque Constructivista de las Relaciones Internacionales. La cual señala que existe un establecimiento intersubjetivo de las amenazas existentes entre el agente de securitización (gobierno o actor relevante público) y una audiencia, lo que permite y justifica la suspensión de las políticas normales y la aceptación de la ejecución de medidas de emergencia.



viernes, 15 de octubre de 2021

En este sentido, se destaca la definición desarrollada por Alex Schmid (1998) quien señala que el terrorismo se puede definir como un método de acción violenta repetitiva tendiente a la ansiedad del oponente, empleado por actores individuales, grupales o estatales (semi) clandestinos, por razones idiosincrásicas, criminales o políticas<sup>7</sup>. Además, recalca que, a diferencia del asesinato, los objetivos directos de la violencia terrorista no son las metas principales, ya que las víctimas humanas suelen ser elegidas al azar (denominado objetivos de oportunidad) o selectivamente (objetivos representativos o simbólicos), y sirven como generadores de mensajes<sup>8</sup>. De este modo, el autor agrega que, a través de las amenazas, el miedo, la violencia, la coacción, la intimidación o la propaganda, el objetivo es manipular a los adversarios para que satisfagan las exigencias de los perpetradores<sup>9</sup>.

En la misma línea, el reconocido autor Herfried Münkler (2005) también destaca la importancia de lo simbólico en el terrorismo como un elemento característico de lo que denomina “nuevas guerras”, ya que lo define como una estrategia de comunicación por medio de la cual se difunden mensajes de un modo especialmente espectacular<sup>10</sup> (por ejemplo, en los elaborados videos de ejecuciones y mensajes del grupo terrorista ISIS por redes sociales).

Además, el autor señala que esto dice relación con la asimetrización sistemática de la violencia y el conflicto contemporáneo, donde el terrorismo, desde el plano estratégico, es una reacción a las asimetrías de índole militar, económica, tecnológica y cultural existentes<sup>11</sup>.

De esta forma, Münkler destaca que las tácticas terroristas buscan más el perjuicio psicológico que el daño material al realizar atentados, ya que con el terror provocado se muestra y difunde un mensaje de vulnerabilidad ante un adversario aparentemente insuperable, afectando la expectativas y esperanzas de la población y el oponente estatal<sup>12</sup>. Tal como lo fue el atentado a las torres gemelas del *World Trade Center* en Nueva York en septiembre del 2001, en el centro económico de la principal potencia del mundo, Estados Unidos.

Por su parte, de una manera más elemental, el *World Economic Forum*, en su Informe Global Riesgos (2020), define al terrorismo desde la acción, es decir, conceptualiza el “ataque terrorista a larga escala”, distinguiéndolo como aquel perpetuado por individuos o grupos no estatales con objetivos políticos o religioso que logran infligir un gran daño humano o material<sup>13</sup>.

---

<sup>7</sup> SCHMID, Alex. P. *Thesaurus and Glossary of Early Warning and Conflict Prevention Terms*. En: Tulane University. *A Glossary on Violent Conflict*. Payson Center for International Development and Technology Transfer, 2001. P. 72.

<sup>8</sup> Ibid.

<sup>9</sup> Ibid.

<sup>10</sup> MÜNKLER, Herfried. *Viejas y nuevas guerras. Asimetría y privatización de la violencia*. Madrid: Siglo XXI. 2005. P. 133.

---

<sup>11</sup> Ibid. P. 145.

<sup>12</sup> Ibid.

<sup>13</sup> World Economic Forum. *The Global Risk Report 2020*. 2020. P. 87.





Con relación a lo anterior, el Instituto Internacional de Estocolmo para la Investigación de la Paz (SIPRI por sus siglas en inglés) define terrorismo como una forma de violencia, siendo aquella que “más integra la violencia unilateral contra los civiles junto a la confrontación violenta asimétrica contra un oponente más fuerte, ya sea un estado o un grupo de estados”<sup>14</sup>.

En este orden de ideas, coincidiendo con elementos de las mencionadas definiciones, se destaca aquella realizada por el *Institute for Economics & Peace* (IEP) en su índice Global de Terrorismo 2020 (GTI por sus siglas en inglés), quien define terrorismo como “la amenaza o el uso ilegal de la fuerza y la violencia por parte de un actor no estatal con tal de alcanzar un objetivo político, económico, religioso o social, por medio del miedo, la coerción o la intimidación”<sup>15</sup>. En este sentido, el GTI destaca que con esta definición se da cuenta de que el terrorismo no es sólo un acto físico de ataque sino también dice relación con el impacto psicológico que tiene en la sociedad durante muchos años después<sup>16</sup>.

Además, el GTI detalla tres criterios para identificar un acto como terrorista:

criterio	Detalle
<b>1. El incidente debe ser intencionado.</b>	El acto violento está dirigido a conseguir un objetivo político, económico, religioso o social
<b>2. El incidente debe implicar algún nivel de violencia o amenaza, incluyendo propiedad o personas.</b>	- El acto violento incluye pruebas de la intención de coaccionar, intimidar o transmitir algún otro mensaje a un público más amplio que a las víctimas inmediatas. - El acto violento está fuera de los preceptos del derecho internacional humanitario
<b>3. Los autores deben ser actores subnacionales.</b>	- Refiere a actores no estatales. No se incluye los actos de terrorismo de Estado.

Fuente: Elaboración propia, con base en: Global Terrorism Index 2020. Institute for Economics & Peace. 2020.

De este modo, el IEP, a través del GTI entrega una definición integral sobre el terrorismo y sus actos, lo que permite hacer mediciones actualizadas sobre el impacto del terrorismo en distintas áreas y así observar sus tendencias actuales y dimensionar su alcance en el entorno estratégico de la seguridad internacional<sup>17</sup>.

<sup>14</sup> SIPRI. *Terrorism In Asymmetrical Conflict Ideological and Structural Aspects*. 2008. P. 3.

<sup>15</sup> IEP. *Global Terrorism Index 2020: Measuring the Impact of Terrorism*. Institute for Economics & Peace. 2020. P. 6.

<sup>16</sup> Ibid.

<sup>17</sup> Los informes realizados por el IEP contienen datos e información sistematizada con mayor actualización encontrada respecto a los impactos del terrorismo. Siendo el Global Terrorism Index 2020 y el Global Peace Index 2020, los índices más recientes realizados, en tiempos de pandemia y que serán fundamentales para este escrito.



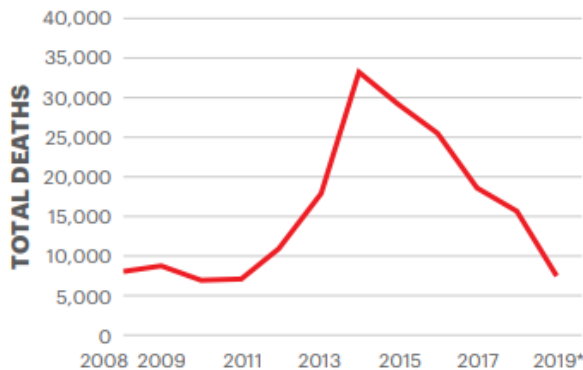
## TENDENCIAS ACTUALES DEL TERRORISMO

De acuerdo con el *Global Peace Index* (GPI) 2020, también realizado por el IEP, indica que el terrorismo y el conflicto interno han sido los mayores contribuidores al deterioro de la paz global en la última década<sup>18</sup>, donde 97 países registraron un aumento de la actividad terrorista, mientras que solo 43 tuvieron niveles más bajos de terrorismo, contribuyendo al deterioro de un 6,8% de los conflictos en curso a nivel mundial<sup>19</sup>.

Esto dice relación con la trayectoria del conflicto señalada por el SIPRI desde 2008, que considera que algunas de las peores tendencias de la violencia armada están relacionadas con el uso del terrorismo como táctica habitual en muchos conflictos armados modernos<sup>20</sup>.

No obstante, el GPI señala que, a pesar del deterioro en el campo de la seguridad, se registra la mejora de los indicadores relacionados con el rango de homicidios e impacto del terrorismo, donde el total de muertes por dicho fenómeno ha caído a su punto más bajo en la última década<sup>21</sup>.

Figura N°1  
Muertes Totales por Terrorismo



Fuente: Global Peace Index 2020, 2020<sup>22</sup>.

Tal como se muestra en el presente gráfico, se observa una mejora en el indicador “impacto del terrorismo” respecto a las “muertes totales por terrorismo”, con una reducción del total de 15.952 muertes en 2019 por dicho fenómeno, frente a un máximo de 33.555 muertes, en 2014<sup>23</sup>, el cual tuvo su *peak* en la guerra Civil Siria<sup>24</sup>, donde un total de 92 países tuvieron una mejora en el indicador de impacto del terrorismo<sup>25</sup>.

En este sentido, *el Global Terrorism Index 2020* (GTI) considera que uno de los principales factores que explican esta reducción de muertes por terrorismo ha sido la disminución de la intensidad del conflicto en Oriente Medio y el consiguiente declive del ISIS en Irak y Siria<sup>26</sup>. Sin embargo, se señala que el descenso de las muertes no se limitó a una sola región, ya que las regiones de Oriente Medio y Norte de África, Rusia y

<sup>18</sup> IEP. Global Peace Index 2020, Measuring Peace in a Complex World. 2020. P. 2.

<sup>19</sup> Ibid.

<sup>20</sup> SIPRI. Op Cit. P 16.

<sup>21</sup> IEP. Op cit. P. 7.

<sup>22</sup> Disponible en: [https://www.visionofhumanity.org/wp-content/uploads/2020/10/GPI\\_2020\\_web.pdf](https://www.visionofhumanity.org/wp-content/uploads/2020/10/GPI_2020_web.pdf)

<sup>23</sup> Ibid.

<sup>24</sup> IEP. Global Terrorism Index 2020: Measuring the Impact of Terrorism. Institute for Economics & Peace. 2020. P. 6

<sup>25</sup> IEP. Op cit.

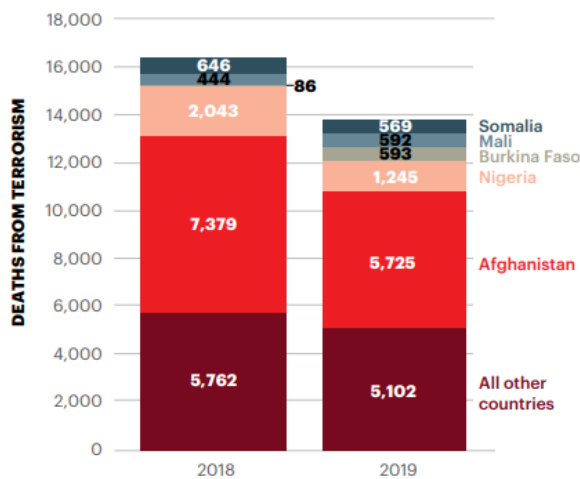
<sup>26</sup> IEP. Global Terrorism Index 2020. Op cit. P. 12



Eurasia, América del Sur y Asia Meridional registraron descensos de las muertes por terrorismo de al menos un 20% entre 2018 y 2019 <sup>27</sup>.

En este sentido, el caso de Afganistán destaca por sobre los demás en términos de impacto por terrorismo y permite obtener ciertas aproximaciones sobre la situación actual en el país. En este sentido, el GTI señala que son 10 países quienes concentran el 80% de las muertes por terrorismo a nivel mundial<sup>30</sup>, como se puede apreciar en el siguiente recuadro.

**Figura N°2**  
Distribución de Muertes Totales por país, 2018-2019



Fuente: Global Terrorism Index 2020. 2020<sup>28</sup>

Con relación a lo anterior, en la figura N°2 se puede apreciar la disminución y la distribución de muertes totales por terrorismo entre los años 2018 y 2019, indicando los países que experimentaron mayores niveles de terrorismo, tales como Afganistán, Nigeria y Somalia, cuyo número total de muertes disminuyeron. Sin embargo, por primera vez, en 2019, países africanos como Burkina Faso y Mali estuvieron entre los cinco países más afectados por las muertes por terrorismo<sup>29</sup>. Aspecto que da cuenta de lo "líquido" y dinámico que es el fenómeno del terrorismo.

**Figura N°3**  
Porcentaje de Muertes por Terrorismo por país 2019

Muertes por Terrorismo		
Lugar	País	Porcentaje
1	Afganistán	41%
2	Nigeria	9%
3	Burkina Faso	4%
4	Mali	4%
5	Somalia	4%
6	Irak	4%
7	R.D.Congo	4%
8	Yemen	4%
9	Siria	4%
10	Mozambique	2%
-	Resto del Mundo	20%

Fuente: Elaboración propia, con base en Global Terrorism Index 2020. 2020

De acuerdo con las cifras, Afganistán representa avances y retrocesos respecto a los impactos del terrorismo. Por un lado, concentra el 41% de las muertes globales por incidentes terroristas al 2019, siendo el más afectado a nivel mundial, dato no menor a pesar de que disminuyó un 4% respecto al 2018.

<sup>27</sup> Ibid.

<sup>28</sup> Disponible en: <https://visionofhumanity.org/wp-content/uploads/2020/11/GTI-2020-web-1.pdf>

<sup>29</sup> Ibid.

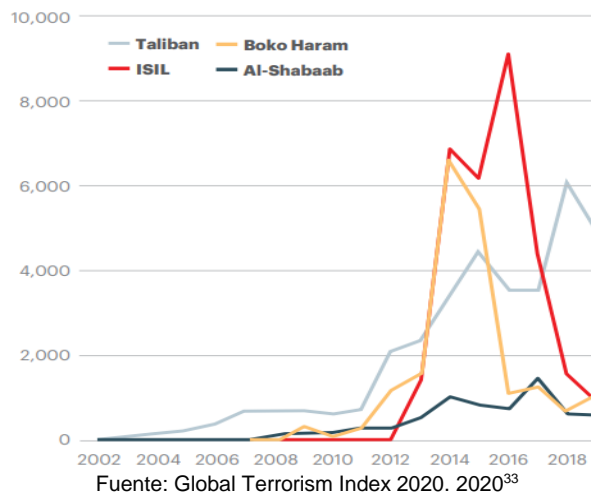
<sup>30</sup> Ibid. P. 13.



Por otro lado, el GTI destaca que al 2020 las muertes relacionadas al terrorismo se han reducido alrededor de un 22%<sup>31</sup> respecto al año anterior. Dicha disminución dice relación con la reducción de las muertes atribuidas a los talibanes y a la rama de Estado Islámico en la región de Khorasan, ISIS-K, en un 18% y un 61% respectivamente<sup>32</sup>. Vale decir, que la disminución del impacto de ISIS-K en el país, se relaciona con las pérdidas territoriales de las provincias urbanas de Kunar y Nangarhar, tras los avances de la coalición de países occidentales en el país y los talibanes, sin embargo, su presencia persiste en el país.

En este orden de ideas, es fundamental indicar aquellos grupos terroristas cuyas acciones tienen mayor impacto en el entorno de seguridad internacional. De acuerdo con el mencionado índice, se registran principalmente cuatro grupos terroristas responsables de la mayor cantidad de muertes a nivel internacional.

**Figura N°4**  
**Grupos Terroristas más letales 2019**



La figura N°4 expone claramente que los cuatro grupos terroristas que causan mayor impacto con resultado de muerte, son el Talibán con origen en Afganistán; Boko Haram con presencia en Nigeria, Níger, Camerún y Chad; Estado Islámico con apariciones en Irak, Levante y Siria, entre otros. Y Al-Shabaab, el cual se origina en Somalia y destaca por relación con Al-Qaeda.

Dichos grupos fueron responsables de 7.578 muertes por terrorismo, representando el 55% del total de muertes al respecto en 2019<sup>34</sup>. Además, el Talibán se posicionó como el grupo terrorista más letal por segundo año consecutivo desde 2018<sup>35</sup>. Incluso se registra que el Talibán fue responsable de 4.990 muertes en 2019, con un promedio de 4,9 muerte por ataque<sup>36</sup>. Por

<sup>31</sup> Ibid.

<sup>32</sup> Ibid.

<sup>33</sup> Disponible en: <https://visionofhumanity.org/wp-content/uploads/2020/11/GTI-2020-web-1.pdf>

<sup>34</sup> Ibid. P. 14.

<sup>35</sup> Ibid.

<sup>36</sup> Ibid. P. 15.

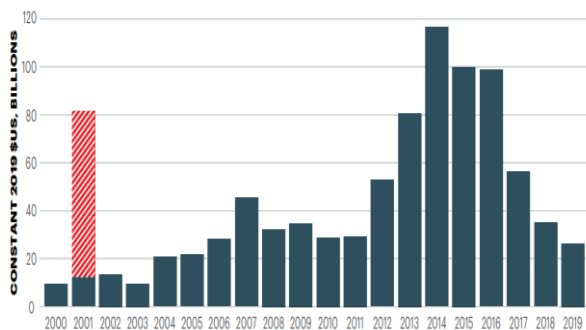




este motivo, el GTI clasifica a Afganistán como el país más afectado por el terrorismo en 2019-2020<sup>37</sup>.

En adición, cabe destacar que el terrorismo tiene un impacto económico, el cual a nivel global ha sido estimado en \$24.4 USD billones en 2019<sup>38</sup>, aunque se debe señalar que esta tendencia ha ido decreciendo en un 25% con relación al 2018, siguiendo la misma tendencia de hace cinco años.

**Figura N°5**  
Tendencia del impacto económico del terrorismo 2000-2019



Fuente: Terrorism Index 2020. 2020<sup>39</sup>

Ejemplo de lo anterior, es la tendencia observable en la figura n°5 del impacto económico del terrorismo en los últimos veinte años, cuyo punto álgido en 2014 ha ido disminuyendo progresivamente en cuanto a muertes, pérdidas del PIB, daños y destrucción de propiedad, producto de las diferentes acciones contra el terrorismo en países como Siria, Irak y Pakistán<sup>40</sup>.

<sup>37</sup> Ibid. P. 19.

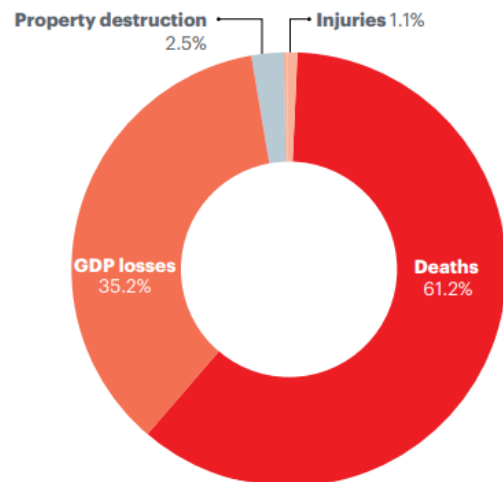
<sup>38</sup> Ibid. P. 30.

<sup>39</sup> Disponible en: <https://visionofhumanity.org/wp-content/uploads/2020/11/GTI-2020-web-1.pdf>

<sup>40</sup> Ibid. P. 31.

Cabe enfatizar que la relación del terrorismo y su impacto económico radica en el costo directo e indirecto de las muertes, lesiones y daños materiales causados por dicha actividad, así como las pérdidas del producto interno bruto (PIB)<sup>41</sup>, los cuales tiene efectos a largo plazo, tanto a nivel material como psicológico en la población y la administración estatal.

**Figura N°6**  
Desglose del Impacto Económico del Terrorismo 2019



Fuente: Global Terrorism Index 2020. 2020<sup>42</sup>

De acuerdo la figura N°6, se puede observar el impacto económico del terrorismo durante el año 2019, donde las muertes causadas por el terrorismo

<sup>41</sup> En este sentido, el GTI detalla el efecto multiplicador de las actividades terroristas en los impactos a la economía, mediante los costes directos e indirectos. El GTI entiende por coste directo como los gastos en los que incurren la víctima, el agresor y el gobierno. Los costes Indirectos refieren a aquellos costes que se acumulan después del hecho e incluyen el valor actual de los costes a largo plazo derivados de la incidencia del terrorismo, como la pérdida de ingresos futuros y los traumas físicos y psicológicos.

<sup>42</sup> <https://visionofhumanity.org/wp-content/uploads/2020/11/GTI-2020-web-1.pdf>





fueron la categoría más determinante del modelo levantado por el GTI, con un 61,2%. De acuerdo con dicho índice, esto supone \$16.200 millones de dólares de pérdidas en 2019. Además de las pérdidas del PIB, con un 35,2% del total, es decir, \$9.300 millones de dólares<sup>43</sup>.

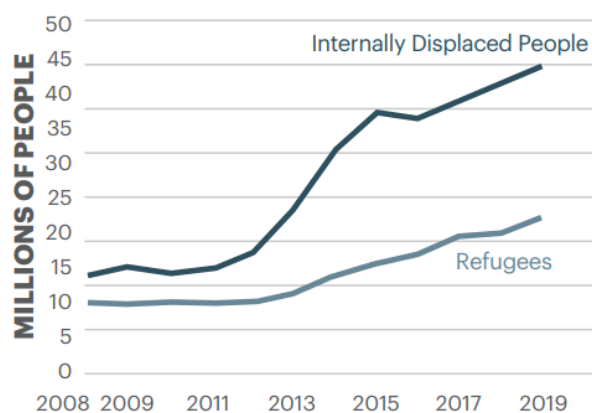
En el caso de Afganistán, el GTI señala que este país no solo ha sido el país más afectado por el terrorismo en 2019, también ha generado el mayor costo económico producto de esta amenaza, con una pérdida del 16.7% de su PIB<sup>44</sup>. Además, se señala que ningún país, durante el 2019, experimentó un costo económico mayor al 4 % de su PIB, producto del terrorismo. De hecho, Siria, que se ha visto envuelta en una guerra civil internacionalizada por más de una década, posee el segundo mayor costo económico derivado del terrorismo, con un costo equivalente al 3,4% del PIB, seguido por Nigeria con un 2,4%<sup>45</sup>.

Finalmente, es necesario enfatizar que, a pesar de haber una cierta mejoría en algunos indicadores respecto a los impactos del terrorismo, la violencia y los homicidios en los últimos cinco años, dichas aristas siguen siendo una de las grandes consecuencias de esta actividad, donde no solo tiene efectos económicos y políticos, también tiene grave consecuencias humanitarias de manera directa e indirecta.

En este sentido, en el plano humanitario, es necesario referirse al impacto en las personas refugiadas y los

desplazamientos internos en zonas de conflictos con presencia de grupos terroristas. Como es el caso de Siria con el grupo terrorista ISIS, cuya guerra civil ha dado origen a una de las más grandes crisis de refugiados en décadas<sup>46</sup>, con alrededor de 6,6 millones de refugiados y 6,7 millones de personas desplazadas de manera interna<sup>47</sup> (IDP por sus siglas en inglés).

**Figura N°7**  
Refugiados y Desplazados Internos a Nivel Global



Fuente: Global Peace Index 2020, 2020.

En este caso, a diferencia del indicador económico, se puede apreciar que a pesar de la histórica elevación de personas IDP en 2014-2015, hoy en día esta preocupante tendencia sigue al alza en cuanto a personas refugiadas e IDP.

<sup>43</sup> IEP. Global Terrorism Index 2020. Op cit. P. 31.

<sup>44</sup> Ibid. P.32.

<sup>45</sup> Ibid.

<sup>46</sup> ACNUR. Emergencia en Siria. Emergencia Naciones Unidas. 2021. Disponible en: <https://www.acnur.org/emergencia-en-siria.html>

<sup>47</sup> Ibid.



viernes, 15 de octubre de 2021

Esto dice relación a diferentes tipos de factores, como inestabilidad regional, la persistencia de conflictos internos, el empobrecimiento económico y social, Estados precarizados o con baja capacidad de administración territorial y por lo tanto vacíos de poder tendientes a altos índices de violencia. En adición, el GTI señala que si bien la actividad terrorista no es una causa única del desplazamiento interno, sí está directamente relacionado con el conflicto armado y la política del terror que conlleva a la inseguridad y al desplazamiento<sup>48</sup>.

## REFLEXIONES FINALES

La situación actual en Afganistán está marcada por la inestabilidad y la incertidumbre, lo que significa una mayor amenaza para la diezmada estabilidad regional en Medio Oriente y la seguridad internacional.

En este sentido, la situación política del Estado afgano, dado el control del grupo Talibán, no es un hecho particular reciente, sino que existe una innegable conexión con las tendencias del terrorismo en la región durante los últimos años. Especialmente a la incidencia e impacto que ha tenido el Talibán en la población a lo largo del tiempo, por medio de sus acciones terroristas con consecuencias letales, siendo catalogados como el grupo terrorista más letal a nivel internacional por el GTI.

Esta situación, les dio espacio para aumentar sistemáticamente su influencia y poder a través de la violencia y la coerción en distintos territorios con vacíos de poder estatal, a pesar de la presencia de Estados Unidos en el territorio. Dicha situación ha permitido considerar a Afganistán como el país más afectado por el terrorismo desde 2018.

En este orden de ideas, dada la contingencia mediática de la ocupación Talibán en Afganistán, se ha comenzado a cuestionar la labor internacional en el combate contra el terrorismo y han acrecentado los temores sobre su posible alza a nivel internacional e impacto humanitario.

Para poner en perspectiva estas justificadas inquietudes, es fundamental observar las tendencias del terrorismo a nivel internacional durante los últimos años, ya que permite tener una mejor noción de la envergadura del impacto de las acciones terroristas y su comportamiento.

En este sentido, la incidencia de las acciones terroristas en cuanto a letalidad (muertes) e impacto económico en términos generales a nivel global han disminuido progresiva y significativamente desde su mayor alza en 2014, la cual estuvo marcada por el recrudecimiento de la guerra civil siria y conflictos internos en países el oriente medio y del norte de África, pero que actualmente han mejorado dado el retroceso de diferentes organizaciones terroristas como ISIS, gracias a distintas acciones de defensa a nivel estatal y de cooperación internacional, como lo ha sido la Coalición Global para Derrotar a

<sup>48</sup> IEP. Global Terrorism Index 2020. Op cit. P. 37



viernes, 15 de octubre de 2021

ISIS, que cuenta con apoyo de EUA y países de la OTAN.

Es decir, actualmente el mundo no está asistiendo a un alza descontrolada del terrorismo internacional como se puede percibir en los medios de comunicación. Los indicadores del IEP señalan claramente el control progresivo y efectivo de las amenazas terroristas a nivel global. No obstante, no hay que omitir el hecho de que la persistencia del terrorismo es una constante que desafía la estabilidad de la seguridad internacional en el actual mundo globalizado y rápidamente cambiante. De ahí la importancia de la situación en Afganistán que nos recuerda la latencia del terrorismo y la necesidad de mantener medidas cooperativas en materia de seguridad y defensa, ante una amenaza que cruza fronteras y no discrimina víctimas.

Por este motivo, es importante seguir observando en qué manera seguirá actuando Estados Unidos, ahora que se ha retirado del frente afgano para enfocarse en nuevos desafíos como la disputa hegemónica contra China y los peligros que le supone Rusia. Como también, dar cuenta cuál será la ruta de acción de los países OTAN, la Unión Europea y otros, para actuar con mayor autonomía sin el permanente liderazgo de Estados Unidos, en la estabilidad y seguridad regional.

Además, la situación afgana también genera interrogantes sobre cómo sobrellevar la asistencia a países en crisis y evitar la proliferación de grupos terroristas que afecten a la seguridad internacional, tales como ¿Será momento de dar mayor empoderamiento a los

países de la región de Medio Oriente? ¿Es momento de repensar la asistencia humanitaria y a la intervención internacional hacia la generación de capacidades efectivas en términos de defensa y seguridad que se adecue a la cultura local? Las respuestas son complejas, pero puede que la situación en Afganistán dé nuevas luces y lecciones al respecto.

Por último, hay que señalar que la toma del poder en Afganistán por parte del Talibán en Kabul, la perduración de grupos terroristas en distintos territorios y el impacto que estos tienen en la sociedad a nivel simbólico, material y en vidas humanas, tiene relación con que el terrorismo se configura como una dinámica propia que caracteriza al conflicto contemporáneo, por lo que su persistencia será un desafío contante a la seguridad internacional y a la Defensa de los Estados.

Lo anterior, es debido a que el origen de los conflictos contemporáneos se desarrolla mayoritariamente en el ámbito intraestatal, pero poseen consecuencias transnacionales para otros Estados, producto de la interdependencia y la globalización, afectando a distintos actores internacionales y Estados. Esto da paso a disputas de carácter político, como también económico, social, étnico o religioso, tal como sucede en grupos fundamentalistas que incurren en acciones terroristas y utilizan dicha situación como capital simbólico y de poder.

También, otra característica propia de los conflictos contemporáneos con presencia de actores no estatales, y que comparten las acciones terroristas, es que los



objetivos de los ataques se concentran deliberadamente en la población civil y no en objetivos militares, profundizando la asimetría del conflicto y apostando por el impacto psicológico y emocional de dichas acciones.

Por otro lado, a diferencia de los conflictos tradicionales que se centraban en el enfrentamiento entre fuerzas militares, las formas de lucha son diversas y predomina el empleo de acciones no convencionales y asimétricas, aprovechados tanto por actores estatales como no estatales. Donde la utilización de los medios de comunicación tradicionales y las herramientas del ciberespacio, se hacen cada vez más usuales.

Finalmente, otra característica que tienen los conflictos contemporáneos y que permiten incluir al terrorismo, es que, dada su acción y organización transnacional e indiscriminada, hace necesaria la respuesta internacional de diversos actores internacionales, tanto a nivel normativo, como de acciones cooperativas de prevención, Defensa y seguridad, mantenimiento e imposición de la paz.

Por esta razón, el terrorismo internacional al configurarse como una amenaza que se ha adaptado a las dinámicas del conflicto contemporáneo, a pesar de sus alzas y bajas ha demostrado su persistencia y, por lo tanto, se sigue convirtiendo en una de las grandes amenazas a la seguridad internacional del siglo XXI.

